



A la izquierda, un niño hace señas con la bandera para reclamar la atención del todo terreno que traslada a los vecinos a la otra orilla del embalse de Tanes. Sobre estas líneas, el «jeep».

Siete familias del concejo de Caso tienen que hacer señales para trasladarse en un todo terreno a la otra orilla de Tanes

Ablanedo (Caso), la «bandera» del transporte

Ablanedo (Caso), F. PAVON

Una improvisada bandera blanca sirve desde hace más de una década a los vecinos de Ablanedo y Valderrosa como único medio de comunicación con la otra orilla del pantano de Tanes. La faraónica reserva hidrográfica que abastece a la zona central de Asturias ha dejado aislado de la civilización a un total de siete familias que después de más de diez años llegan a la conclusión de que «las administraciones están esperando que se produzca la desertización de ambos pueblos».

El puente que los unía con Tanes, desde donde podían acceder a los transportes públicos y a diferentes servicios, fue cubierto por el agua. Ahora los vecinos están separados de Tanes por unos 7 kilómetros de terreno. Hidroeléctrica del Cantábrico viene pagando el coste de mantener un todo terreno en Tanes a disposición de los vecinos desde quedó anulado el puente bajo el agua del pantano.

Desde las 8 de la mañana hasta las 12 de la noche un conductor vigila la otra parte de la orilla del pantano para percatarse de cuándo izan la bandera blanca: señal de que necesitan trasladarse. Partidos políticos como el comunista capitalizaron hace

más de diez años la reivindicación de la construcción de un puente que no dejara aisladas a estas personas. Ahora, transcurrida una década, nadie se acuerda y los vecinos de Ablanedo y Valderrosa, en su mayoría personas mayores, consideran «insuficiente e incómodo el servicio del todo terreno» toda vez que están sometidos a la duda constante de las decisiones que pueda adoptar Hidroeléctrica del Cantábrico en un futuro.

El mecanismo del servicio del todo terreno es el siguiente: los vecinos deben desplazarse aproximadamente un kilómetro a pie hasta donde se encuentra una caseta que tiene una sirena, que ya no funciona, y una bandera blanca. Deben izar ésta para que el conductor del todo terreno instalado en Tanes se percate de que necesitan el servicio de transporte.

Acto seguido, el conductor va a recogerlos teniendo que desplazarse hasta el puente de Coballes y después retroceder por una pista en muy malas condiciones hasta llegar a la caseta que se encuentra justo enfrente de Tanes, separada exclusivamente por el pantano. Manuel Antonio Martínez es profesor jubilado y, aunque su residencia la tiene fijada en Ribadesella, por lo menos tres días a la sema-

na los pasa en Ablanedo. «Estamos bastante mal a gusto, antes teníamos un puente ahí pegado y ahora tenemos que rodear todo Coballes si queremos ir a alguna parte». Con anterioridad al establecimiento de este servicio del todo terreno, los vecinos tenían que cruzar el pantano en barca. «Recuerdo que esperaron a llenar el pantano de agua porque yo tenía que trasladarme al hospital a operarme. Cuando regresé ya tuve que cruzar en barca y lo pasé francamente mal, porque era incomodísimo y además hasta peligroso», asegura a la NUEVA ESPAÑA Josefina Martínez.

El mal que no cesa

La barca como medio de cruzar el pantano y acceder a Ablanedo y Valderrosa funcionó algo más de un año, mientras se ultimaron detalles de la obra del pantano. Los vecinos se alegraron del cambio de la barca por el todo terreno, pero hoy piensan que «sus problemas no están solucionados con este mecanismo». En Ablanedo sólo hay un vehículo particular del joven José Manuel Calvo Martínez, pero «no está siempre en el pueblo y, claro, no podemos contar con él». El sistema del todo terreno no soluciona sus necesidades. «Hace

algo más de un año que se murió mi mujer. Se puso muy enferma por la noche y había que ingresarla. Fue un verdadero problema, ya que la furgoneta, a partir de las 12 de la noche, ya no está ahí», asegura José Martínez. Por otra parte, el inicio del horario del servicio del todo terreno también supone un problema para el traslado a otros puntos del concejo de estos vecinos.

Por Tanes sólo pasan en dirección a Oviedo tres «alcotanes» al día. «Estamos muy distantes y si tenemos que hacer alguna gestión en Oviedo o en otro sitio tenemos que madrugar mucho porque si no no nos da tiempo. El primer Alcotán pasa a las 7,20 de la mañana y no podemos cogerlo porque el todo terreno no empieza a funcionar hasta las ocho», asegura Josefina Martínez González. El resto de servicios en dirección a Oviedo que tienen se completa con otros dos a las 8,45 y las 12,45 de la mañana. En dirección a Campo de Caso sólo hay dos, a las 11 y a las 2,30 de la tarde.

En estos dos pequeños pueblos no cuentan con teléfono y hace tan sólo algo más de dos años que tienen luz eléctrica. «Hidroeléctrica nos dejó incommunicados, pero hasta hace

muy poco teníamos que alumbrar con candiles», aseguran al unísono los vecinos.

Uno de los pocos servicios con el que cuentan es el de Correos, pero distintas fuentes señalaron a este periódico la «intencionalidad, en un futuro próximo, de eliminarlo y dejar la correspondencia de los vecinos de este pueblo en Tanes». Al final concluyen que todas las administraciones «esperan que se produzca la desertización natural de los pueblos». Los habitantes de estos dos núcleos rurales del concejo casín son en su mayoría personas mayores que subsisten de las tareas agrícolas y ganaderas. José Manuel Calvo Martínez es uno de los pocos jóvenes que aún quedan y viendo la situación que lo rodea asegura: «Si contara con un trabajo fijo, me iría».

La pista de acceso que utiliza el todo terreno, al margen del rodeo que supone, está en un pésimo estado de conservación. «Era un antiguo sendero que habilitaron y que no se encargaron ni de adecentarlo mínimamente», manifiestan los vecinos de Valderrosa y Ablanedo desde la indignación contenida por la impotencia de no «saber a quién recurrir» para salir de esta situación.

Los afectados, impotentes para luchar contra Hidroeléctrica y Cadasa

Un pueblo que reivindica el agua del pantano con sed de justicia

Tanes (Campo de Caso), F. P.

La construcción del pantano en la que está implicada, además de Hidroeléctrica del Cantábrico, la Compañía de Abastecimiento de Agua para la Zona Central de Asturias (Cadasa) suscitó duras polémicas y agrios enfrentamientos por las reivindicaciones vecinales. Los más inteligentes, o quizá los que contaron con más apoyos, consiguieron desquitar en parte el agravio que supuso el pantano en sus vidas.

Sin embargo, otros como los vecinos de Ablanedo y de Valderrosa acabaron callando y soportando por «impotencia y falta de apoyo para luchar en defensa de sus derechos». Goliat, encarnado en la figura del pantano, venció a David.

Avelino Alonso es uno de los conductores del todo terreno que transporta a los vecinos. «Yo nací en Valderrosa, aunque hace muchos años que no vivo allí».

«A mí este trabajo me viene bien, pero entiendo también a los vecinos. Ellos no critican a los trabajadores, ya que saben que nosotros no tenemos la culpa; se quejan de la situación. La verdad es que la pista de acceso está indecente».

Concesión de una contrata

El servicio del todo terreno es realizado por Hidroeléctrica del Cantábrico mediante la concesión de una contrata que ella abona.

El titular de la contrata es Nicanor Caballín, dueño de un hotel de Coballes que también

quedó sepultado por el agua del pantano. Según explicaba a la NUEVA ESPAÑA Avelino Alonso, «las contratas, según me dijo a mí el dueño, se renuevan de tres en tres meses, con lo que nunca se sabe cuándo Hidroeléctrica va a prescindir de este servicio. A mí me contrató temporalmente seis meses, precisamente por esto».

Los vecinos de Ablanedo y Valderrosa divisan desde sus respectivas viviendas el pantano de Tanes y «reivindican interiormente» agua para su sed de justicia. Interiormente, porque de otra forma no «se sienten capaces de luchar contra el gran aparato burocrático, contra dos grandes empresas como son Hidroeléctrica y Cadasa; en definitiva, contra el gran Goliat».



Manuel Antonio y Josefina, dos de los vecinos de Ablanedo que deben utilizar la bandera si quieren desplazarse.

El concejal de tráfico critica al Principado por el mal estado de las carreteras

Langreo, Víctor DOCE

La existencia de señales de tráfico sin homologar, rotas o seriamente deterioradas en carreteras dependientes del Principado a su paso por Langreo, provocan las críticas del concejal delegado de tráfico, Aquilino Zapico.

El responsable de tráfico en Langreo denunció «la falta de seriedad y el mal mantenimiento que la Consejería de Obras Públicas otorga a dichas carreteras», cuyo mantenimiento y conservación «extralimitan las competencias municipales», según el edil conservador.

Los letreros indicadores a Oviedo y Gijón de las carreteras comarcales 655 y 636, respectivamente, colocados en la calle Manuel Suárez de La Felguera en el tramo conocido como Parrilla-Dos Vías se encuentran en un lamentable estado de deterioro.

La señalización vertical a Oviedo está incompleta y tan sólo puede leerse una parte del mensaje, mientras que la ubicación del indicador a Gijón no permite su visibilidad si los coches aparcan en esa zona, lo cual es frecuente, al margen de que por su amplitud ha sido utilizado como soporte de pintadas.

«Estas señales», explica Aquilino Zapico, «tienen más de diez años de antigüedad y el Ayuntamiento acometería su sustitución si la Consejería aportara el dinero, ya que ésta, al igual que la homologación de las señales, no es de mi competencia».

El concejal popular delegado de tráfico en Langreo, Aquilino Zapico, incide en «la falta de seriedad de la Consejería de Obras Públicas» amparándose en el hecho de que dicha Consejería desatendió varios escritos presentados a través de la Comisión de Gobierno del Ayuntamiento de Langreo, en los que se solicitaban mejoras de la señalización del tráfico en diversos puntos del concejo.

A principios del año 1988, la Comisión de Gobierno remitió un escrito a la Consejería de Obras Públicas en el que se adjuntaba «un proyecto de semaforización y sincronización de los mismos en los cruces de las calle Gregorio Aurre, Gabino Alonso y avenida del Norte con la calle Melquíades Álvarez».

Después de dos años, continúa Aquilino Zapico, «no es que se sepa si se va a realizar o no, es que ni siquiera ha habido contestación. Por no hablar de la colocación de una barrera de seguridad aprobada por la Comisión de Gobierno de la Consejería hace dos años en la carretera La Felguera-Campo de Caso».

□ San Lorenzo del Puente. Hoy se reúnen los vecinos de la Asociación San Lorenzo del Puente con representantes de Feve para tratar de dar una solución a la incomunicación en que los deja el cierre de la vía del tren. Los vecinos de esta zona reivindican la construcción de una pasarela que les permita acceder al otro lado de la vía, donde precisamente se encuentran todas las paradas de los servicios públicos que tienen que utilizar los vecinos. Por otra parte, el Club Jultayu de Langreo realizará el próximo domingo, día 1 de abril, su salida a Collada de Arnicio travesía a Espinaredo para ascender al pico Facéu, de 1.215 metros de altitud. Todos los socios y simpatizantes que quieran participar pueden inscribirse personalmente en la sede social del club o llamando por teléfono. En cuanto a la actualidad cultural, Encarna Díaz Velasco, joven artista allerana, expone hasta el día 5 de abril en la sala de exposiciones de la Caja de Ahorros de La Felguera. La muestra se compone de 29 obras.